

sociedad

# La energía eólica marina levanta un vendaval de protestas

El miedo al impacto de 31 parques moviliza a los pueblos pesqueros afectados

M. RUIZ DEL ÁRBOL / F. J. ROMÁN  
Madrid / Cádiz

Incluso la energía más limpia acarrea polémica. Esta vez ha estallado en Cádiz y ha encontrado eco en Galicia y Tarragona a cuenta de los 31 parques eólicos marinos proyectados para 2012 en alta mar. Generarán 2.800 megavatios (MW) de energía renovable, una potencia que iguala a la de tres centrales nucleares. Pero ningún pueblo quiere ver las siluetas de esos gigantes desde su litoral. Se temen además impactos importantes sobre las playas, las aves y la pesca. Los atuneros tienen miedo de que sus presas emigren. Los ecologistas —desde Greenpeace, a Ecologistas en Acción hasta la Sociedad de España de Ornitología (SEO)— le ponen muchos pelos y exigen estudios en profundidad para que no se cometan otros atentados contra la naturaleza.

Los molinos se podrán ver desde las playas a una distancia de entre 8 y 20 kilómetros. La provincia más combativa es Cádiz, donde hay proyectados 12 parques. Por eso este verano las playas frente al cabo de Trafalgar están empapeladas con carteles que rezan: "Salvemos el mar de Trafalgar". Manuel Ponce, patrón mayor de la cofradía de Conil advierte sobre "la pérdida de los caladeros locales y el cambio de la ruta de los atunes". El litoral gaditano es el que más parques espera pero hay otras cuatro provincias afectadas: Galicia con siete en proyecto, cuatro en Huelva, cinco en Tarragona y tres más en Castellón, según el Centro Nacional de Energías Renovables CENER.

Empresas como Acciona y Capital Energy, Iberdrola o Enarfin llevan entre tres y cinco años desarrollando la tecnología adaptada a cada zona. Según el director de Capital Energy, Carlos Cuadros, "la técnica ya está madura y preparada para fijar los molinos al fondo marino y transportar la electricidad a tierra. En cuatro o cinco años podríamos levantar el primer parque".

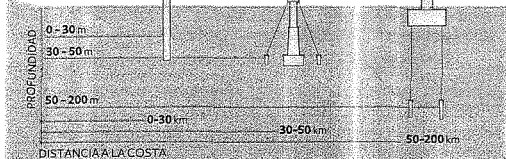
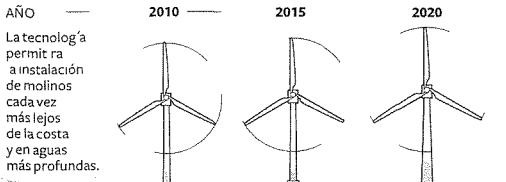
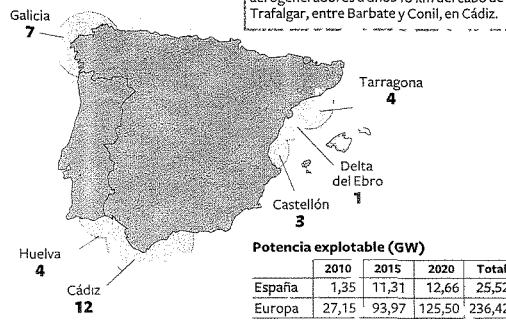
Lo único que falta para que se hagan realidad es delimitar con precisión las zonas donde se pueden colocar y donde no. El ministerio trazó un mapa preliminar, que aún debe ser matizado, y que podría incluso invalidar alguno de los proyectos. Su nombre oficial es Estudio Estratégico Ambiental del Litoral Español. Definirá de forma definitiva qué zonas reúnen las condiciones medioambientales para situar los parques y cuáles se convertirán en santuarios sin molinos. Se esperaba que el estudio fuera aprobado por los ministerios de Medio Ambiente e Industria a principios de 2008. "No puede tardar mucho más" afirma un portavoz de Industria. "Si no se ha firmado ya es sólo a causa del cambio ministerial".

Mientras se espera el papel definitivo, en las comunidades pre-

## La energía eólica en el mar

### ENCLAVES ESTRATÉGICOS EN ESPAÑA

Existen 31 proyectos eólicos marinos en fase inicial de diseño e ingeniería básica, en las costas de:

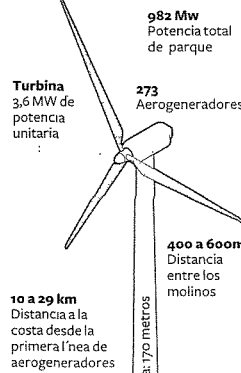


**Anclaje y traslado de la energía a la costa**  
Se perfora el lecho marino de 15 a 20 metros de profundidad y se introduce un gran cilindro metálico que sirve de base a la torre.  
La cimentación propicia el aprovechamiento acuícola y la formación de un biotopo de protección y regeneración del caladero.

Fuente: Acciona y elaboración propia.

### El Proyecto

Los parques se sitúan en aguas poco profundas, alejados de las rutas marítimas comerciales, de los emplazamientos militares y de los espacios de interés ecológico.



Los molinos deben estar separados de la costa para aprovechar mejor el régimen de vientos

**Adaptarse a las circunstancias**  
En el mar, el viento se encuentra con una superficie de rugosidad variable pero sin obstáculos, lo que implica que su velocidad no experimenta grandes cambios.

El viento es menos turbulento que en tierra, con lo que se amplía el periodo de trabajo útil de un aerogenerador.

EL PAÍS

comarca —Barbate, Conil y Vejer—, de las cofradías de pescadores, de las asociaciones de comerciantes, las agrupaciones sindicales de CC OO, UGT y las asociaciones de vecinos.

En Castellón, los parques eólicos que Capital Energy quiere construir frente a las costas de Benicarló también levantaron ampollas entre los pescadores hace dos años. Decían que los parques les iban a impedir la navegación e incluso la pesca. Allí el conflicto de intereses ha llegado hasta el punto de que la empresa se reunió con Ecologistas en Acción para "demostrarles que los pescadores son mucho más agresivos con la naturaleza que los propios molinos", cuenta Carlos Arribas, de Ecologistas en Acción. "Si los pescadores están en contra es porque los molinos les impedirían practicar la pesca de arrastre, que es ilegal", comenta. En Galicia también se quejan, pero de falta de información. "Sólo sabemos que estamos en el mapa de la eólica marina pero nadie nos ha informado de forma oficial de dónde quieren poner los molinos", afirma Tiago Pérez, portavoz de la asociación A Ria Non se Vende.

Jaume Morrón, que tiene una consultoría de información ambiental llamada Dialoc, piensa que las cosas se están haciendo bien. Que se sigue el modelo del Reino Unido y Dinamarca que ha funcionado.

La experiencia de países como

Los ecologistas están a favor, pero exigen estudios en profundidad

En Dinamarca se han creado "islas de vida" alrededor de los molinos

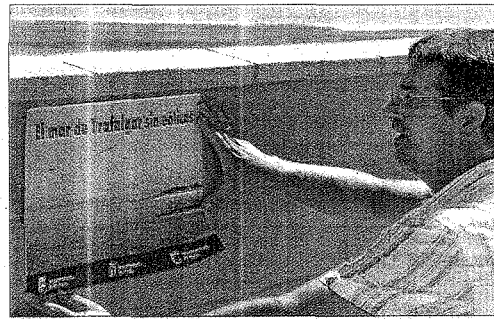
## El dilema de los conservacionistas

M. R. DEL Á. Madrid

Los ecologistas tienen un difícil papel en el desarrollo de la eólica marina. Llevan años luchando por las renovables y ahora que la eólica marina es una realidad les toca impulsarla a la vez que luchan porque se coloquen en el lugar más sostenible. WWF Adena o Greenpeace han manifestado su apoyo. Lola Yllescas, de Ecologistas en Acción afirma que el impacto visual no puede ser una excusa. "Con lo que realmente hemos destruido nuestras costas ha sido con la edificación masiva. La eólica marina hay que instalarla pero, eso si hay que instalarla con garantías".

La organización Sociedad Española de Ornitología también está a favor pero ha propuesto al Gobierno que, en su

paran su respuesta. En Cádiz, si atendemos al compromiso asumido por el presidente andaluz, Manuel Chaves (PSOE), los tres parques eólicos anunciados frente a



Un miembro de la plataforma anti eólica de Trafalgar. / ARO MUÑOZ

evaluación del litoral, excluya Zonas de Especial Protección para las aves (ZEPAS) y rutas migratorias principales. El impacto de los molinos sobre las aves tiene también un precedente en España. "Con los aere-

generadores de tierra hubo una mala evaluación y cada uno de ellos mata entre 0,63 y 10 aves al año", afirma Juan Carlos Atienza, coordinador de conservación de la Sociedad Española de Ornitología (SEO).

la costa de Trafalgar no se podría ejecutar. La administración autónoma es favorable al crecimiento de las energías renovables, pero ha afirmado que no au-

torizará la instalación del complejo si no existe un suficiente consenso social. Y no existe. La plataforma ciudadana tiene el apoyo de los tres ayuntamientos de la

Dinamarca, que en 1991 instaló su primer parque eólico marino y que ya tiene seis en el Mar del Norte, ayuda a prever cuál es el riesgo real. "Lo que ha sucedido allí es que se han creado islas de vida artificiales alrededor de los pilones de los molinos", explica Heikki Willstedt, experto en energía y Cambio Climático de WWF/Adena. "Son lugares donde no se puede pescar y los animales se refugian allí". Aún así, Willstedt considera necesario hacer un estudio previo en cada zona para comprobar cómo afectará. "Por ejemplo, el atún rojo —una de las especies que se pescan en España— es muy sensible a la dinámica de las corrientes y las nuevas estructuras podrían cambiarlas".

Cuando se publiquen las zonas apropiadas para los molinos, se abrirá un concurso público para adjudicar cada área a un promotor, según las directrices del real decreto de 2007 que regula la construcción de estas plantas eólicas. Tres meses más tarde se conocerán los ganadores, que tendrán que investigar la zona durante dos años. Si los plazos se cumplen, en 2010 podrían comenzar a construirse los primeros aerogeneradores marinos en España.